



1



2



3

Tras la estela de un gran padre

La celebridad del Dr. Gregorio Marañón marcó la vida de su hijo: figura tan desconocida como relevante en la esfera cultural de la posguerra.

TEXTO Yolanda Cagigas [PhD His 04]
y Laura Juampérez [Com 05]

Gregorio Marañón Moya nació en Madrid en 1914. Hijo del célebre médico, historiador y humanista liberal, el Dr. Gregorio Marañón, y de Dolores Moya, su educación se desarrolló en un ambiente liberal y culto. El círculo de tertulias de su padre en El Cigarral de Menores, en Toledo, incluía a intelectuales, científicos, artistas, políticos, etc. En ocasiones, escritores como Miguel de Unamuno o Federico García Lorca leían allí sus obras, ante la atenta mirada del pequeño Gregorio.

A pesar de la influencia artística, y des-

pues de cursar el bachillerato en el Liceo Francés, el joven Marañón comenzó la carrera de Medicina. Una decisión que rectificó pronto para estudiar derecho en la Universidad Central de Madrid, donde se licenció y en la de Barcelona, donde realizó su tesis doctoral.

En el verano de 1933, con 19 años, el único hijo varón del Dr. Marañón participó en un crucero muy especial por el Mar Mediterráneo, organizado por el catedrático Manuel García Morente, decano de la Facultad de Filosofía y Letras madrileña. En esta aventura transformadora coincidió con otros adolescentes que más tarde formarían parte de la élite intelectual española, como Gonzalo Menéndez-Pidal o Soledad Ortega Spottorno.

EL EJEMPLO DE UN PADRE. El Dr. Marañón era ya un científico y un intelectual de prestigio cuando se opuso frontalmente a la dictadura de Primo de Rivera (1923-30). De hecho en 1930, junto con Ortega y Gasset y Pérez de Ayala,

redactó el *Manifiesto de la Agrupación al Servicio de la República*, presentado en público en febrero de 1931. Ese mismo año, en el mes de abril, acogió en su casa la histórica entrevista entre Romanones y Alcalá Zamora para decidir la salida de Alfonso XIII al exilio y la proclamación de la Segunda República.

Un activismo que también le llevó a condenar en el diario *El Sol*, junto a otros firmantes, la quema de iglesias y conventos en toda España. Dos meses después, en las elecciones de junio de 1931, el Dr. Marañón fue elegido diputado, cargo en el que permaneció hasta mayo de 1935.

De forma paralela durante ese tiempo su hijo fue acercándose al círculo de José Antonio Primo de Rivera, primogénito del dictador y fundador de Falange. Un vínculo que se rompió al estallar la Guerra Civil, con la muerte de José Antonio. Entonces la familia Marañón abandonó Madrid y se instaló en París, junto con otros muchos intelectuales. Sin embargo, Gregorio Marañón hijo decidió volver a España un año después.



4



5



6

1. José Ortega y Gasset, el Dr. Marañón, Gregorio M. M. y César González Ruano en la finca el El Cigarral de Menores, en Toledo.

2. GMM presentando credenciales como Embajador de España en Argentina ante el presidente Juan Domingo Perón y su esposa.

3. El Dr. Marañón y su esposa rodeados de su familia.

4. Padre e hijo en los toros, afición que compartían.

5. El Dr. Gregorio Marañón con su hijo Gregorio Marañón Moya y su nieto, Gregorio Marañón y Bertrán de Lis. (Autor: Juan Gyenes).

6. Marañón Moya saluda a Don Juan Carlos en 1967.

EL REGRESO A ESPAÑA. Alistado en el ejército de los sublevados –curiosamente al igual que los hijos de **Ortega y Gasset** y **Pérez de Ayala**–, al terminar la Guerra **Gregorio Marañón** hijo fue nombrado consejero nacional del SEU y poco tiempo después ascendió a jefe de la Secretaría Política de la Secretaría General del Movimiento. Mientras tanto, en 1942 su padre regresó a España. En ese momento su hijo se alejó de la política activa para dedicarse a la abogacía. Abrió su propio bufete y representó a empresas internacionales como Coca Cola –de la que llegó a ser presidente en España– o la *Motion Pictures Association of America*, que englobaba a los seis mayores estudios de Hollywood.

En el plano intelectual colaboró desde su juventud con diferentes periódicos, demostrando un interés por la escritura heredado tanto de su padre como de su abuelo, **Miguel Moya**, quien dirigió el periódico *El Liberal* y fundó la Asociación de Prensa de Madrid.

En 1960 falleció su padre y, tres años después, en 1963, **Marañón Moya** reanu-



Carta de **San Josemaría** a **Gregorio Marañón Moya**, fechada en 1967.

dó su carrera política al ser nombrado director del Instituto de Cultura Hispánica, un cargo de relevancia internacional al que seguiría el de embajador en Argentina entre 1974 y 1976.

EXPOSICIÓN INÉDITA. En 1987, coincidiendo con el centenario del nacimiento de su padre, el **Rey Juan Carlos I** le concedió el título de Marqués de Marañón con Grandeza de España, en recuerdo a la figura y la obra de su padre. Reconocimiento que se sumó a la Legión de Honor francesa recibida en 1967. Asimismo, **Marañón Moya** colaboró durante más de veinte años con la Asociación de Amigos de la Universidad de Navarra, donde fue vocal

de la Junta de Gobierno. Un compromiso que le hizo mantener correspondencia periódica con san Josemaría.

Tras su fallecimiento en Madrid en 2002, sus documentos personales pasaron al Archivo General de la Universidad, donde son consultados por investigadores en áreas tan diversas como la historia, la política, la economía o el cine.

La exposición “Gregorio Marañón Moya: 1914-2002”, organizada por la comisaria **Pilar Solís Martínez-Campos** en la Biblioteca de la Universidad de Navarra, mostró por primera vez, durante los meses de febrero y marzo, las imágenes y los documentos más relevantes de este político e intelectual. Un hombre público que siempre tuvo presente la figura de su padre para guiar su propia carrera profesional, ya fuese como servidor del Estado o como jurista en el campo del derecho y la política internacional. ❁

La exposición puede visitarse de forma permanente en www.unav.es/servicio/archivo/exp_gregoriomaranonmoya